

¿Por qué siempre encontramos en el Yi Jing la respuesta correcta?

Cristina Bertrand

Muchas personas que consultan el Yi Jing se asombran de que, pregunten lo que pregunten y usen el método que usen, siempre encuentran la respuesta correcta. ¿Es esto algún tipo de magia o de lo que se quiere explicar como sincronicidad? No.

Algunas hipótesis hacen intervenir al subconsciente colectivo, al universo, al psiquismo individual que influye en la respuesta. Tampoco.

La explicación es mucho más sencilla. El mismo libro del Yi Jing ofrece la respuesta una y otra vez en sus hexagramas. “El sabio conoce el germen” “Y porque conoce el germen puede predecir el futuro”. Atención, que dice “predecir” el futuro. Y no adivinar. El libro del Yi Jing no es un libro de adivinación ni oracular. Además de ser un libro de sabiduría y de ética es también un libro de ciencia porque está basado en las leyes de causa y efecto, que rigen la naturaleza, la materia física y las acciones humanas.

La palabra “**adivinar**” viene del latín “divinare” que a su vez se refiere a “divinus” (Dios) y su significado es **descubrir algo oculto o desconocido por medio divino o sobrenatural**.

La palabra “**predecir**” también proviene del latín “pre-dicere”: **decir algo antes de que suceda**. La predicción constituye una de las esencias claves de la ciencia, de una teoría científica o de un modelo científico. Está basada en las leyes de causa y efecto.

Por lo tanto, sus respuestas no pueden explicarse por la sincronicidad que es un método de conocimiento “acausal”. Tampoco puede entenderse por la influencia de fenómenos psíquicos sobre las leyes de causalidad. En realidad es justo lo contrario. La respuesta ofrecida por el Yi Jing que sigue un razonamiento lógico causal logra que el consultante entienda el efecto que, sin ninguna duda, va a ser originado por la causa expuesta.

Pero entonces ¿cómo es que al arrojar unas monedas al aire u ordenar las varillas de milenrama de forma aleatoria obtenemos la respuesta apropiada? La razón es que NO obtenemos la respuesta concreta a nuestra pregunta sino las reglas de desarrollo lógico que, automáticamente, nosotros aplicamos a nuestra pregunta. Siguiendo esas reglas obtenemos una respuesta que nos parece “lógica”, es decir, relacionada con la pregunta.

Por supuesto, “lógica” es al 100%, ya hemos dicho que el Yi Jing es un libro de lógica matemática. Por eso siempre se encuentra la respuesta apropiada a la pregunta.

La función del Yi Jing, por tanto, es mostrarnos que si tomamos el camino A vamos a llegar a X, pero que si tomamos el camino B vamos a llegar a Y. Y ahora comprendemos con claridad cualquiera que haya sido la pregunta.

No existiría sabiduría en el libro del Yi Jing si estuviese basado en principios acausales, porque no podríamos entonces ser dueños de nuestros actos. Es decir, si deseamos conseguir un objetivo tenemos primero que conocer la causa que producirá dicho efecto (objetivo). Y la causa la creamos nosotros.

En definitiva, el Yi Jing nos hace dueños de las causas que dependen de nosotros y por ello de nuestro destino.

